ZEBEDEOÂ Â Â

DescripciÃ³n

Â Â Â¡Feliz Navidad a todos en 10min con JesÃºs y Feliz AÃ±o!, porque la prÃ³xima meditaciÃ³n ya serÃ¡ en el 2022. AsÃ que, Â¡muchas felicidades a todos!

ME VOY A PERMITIR UNA LICENCIA

Bueno, hoy es la fiesta de san Juan Evangelista. â??Y yo me quiero permitir una licencia, JesÃºs, porque no voy a hablar de san Juan Evangelista, voy a hablar de Zebedeo, el padre de san Juan Evangelista.
Porque es verdad, que muy seguramente a Zebedeo, cuando alguien lo conocÃa le dirÃa: -â??Vos sos el papÃ¡ de Santiago ApÃ³stol y de san Juan ApÃ³stol. O algunos le dirÃan tambiÃ©n: -â??Vos sos el esposo de SalomÃ©.
Pero tambiÃ©n es verdad, que quizÃ¡ antes de que JesÃºs llamara a san Juan y a Santiago a seguirle, seguramente los conocÃan como: â??Los hijos de Zebedeo.â?? Que era un personaje ilustre, un personaje importante, Ã©l tenÃa una empresa de pesca potente y poderosa.
Entonces, hoy es la fiesta de san Juan Evangelista y, â??JesÃºs, yo voy a hablar de Zebedeo.â??

ERA UN JOVENCITO

â??San Juan no tenÃa ni veinte aÃ±os cuando TÃº ya lo llamaste. Era jovencito, era un adolescente y TÃº lo llamaste a seguirte.Â Ã?l era uno de los discÃpulos de san Juan Bautista, pero bueno, Vos lo llamaste a seguirte y a ser uno de los doce.
TambiÃ©n sabemos que san Juan muriÃ³ viejito, en Patmos, que no sufriÃ³ el martirio como la mayorÃa de los ApÃ³stoles. Sabemos que su hermano Santiago tambiÃ©n fue uno de los ApÃ³stoles uno de los doce, que tambiÃ©n era pescador como su hermano, y que SalomÃ© su madre tambiÃ©n seguÃa a JesÃºs.
Pero entonces; Â¿Zebedeo quÃ©? Zebedeo mientras tanto apoyaba a la familia con su trabajo, en el negocio de la pesca.
â??Seguramente TÃº, JesÃºs, le tendrÃas un cariÃ±o a Zebedeo, y una admiraciÃ³n. No tendrÃas oportunidad de estar con Ã©l todo el tiempo, pero cuando pasabas por su pueblo, te detenÃas y le

dedicarÃas tiempo, y hablarÃas con Ã©l, y serÃan muy buenos amigos.

TERTULIAS FENOMENALES

Y seguramente le preguntarÃas cosas; de la infancia de san Juan, de Santiago, de SalomÃ© y se armarÃan unas tertulias fenomenalesâ?¦â??
Y tambiÃ©n llegarÃa el momento de decir: â??Bueno, Zebedeo, tenemos que seguir la marchaâ?¦ Te despedirÃas de Ã©l con un gran abrazo, con una bendiciÃ³n.
Y los hijos tambiÃ©n se despedirÃan, con un beso en la frente, como lo hacen muchos hijos con sus padres.
Â¡QuÃ© maravilla es ver a un hijo mayor dÃ¡ndole un abrazo y un beso a su padre! Eso no es solamente para los niÃ±os chiquitos. Es bueno que besemos a nuestros padres y a nuestras madres. No debemos perder esa buena costumbre.
A Zebedeo yo me lo imagino como un hombre bueno, generoso, que se desprende de sus hijos y se los entrega al Maestro.
Seguro que le costarÃa un montÃ³n.Â Â¡Claro! Porque serÃan dos hombres fuertes, virtuosos, buenos para trabajar en el negocio de la familiaâ?¦

PESCADORES DE HOMBRES

Y de repente: Â¡No! SeguirÃ¡n otro camino. Â¡Se harÃ¡n pescadores de hombres! Y Zebedeo les dice: â??Pues, Â¡Adelante! Si ese es el proyecto de su felicidad: Â¡Adelante!
Y si los llama el Maestro: Â¡Adelante! Y si es su vocaciÃ³n: Â¡Adelante! Â¡Adelante! Â¡Adelante! Le costarÃa un montÃ³n, y por eso me causa mucha admiraciÃ³n la entrega de Zebedeo.
Â¡Valiente! Desde joven se los entregÃ³, jovencitos se los entregÃ³ a JesÃºs.
â??Por eso, SeÃ±or, yo tambiÃ©n quisiera hoy pedirte que mires el sacrificio que han hecho muchos padres al entregarte a sus hijos. Tienen su mÃ©rito, tÃ©nselos en cuenta. Â¡Que vayan al Cielo los padres que han entregado a sus hijos para seguirte a Ti, JesÃºs!â??
Y bueno, -yo no sÃ©-, de pronto tÃº, que estÃ¡s haciendo este ratico de oraciÃ³n en esta Ã©poca de Navidad tan bonita, puedes pensar: Â¿QuÃ© tal si a mi hijo o a mi hija Dios los llama, y les da una

vocaciÃ³n especÃfica de entrega? Â¿Yo serÃa capaz de entregar a mi hijo y a mi hija?

VOCACIÃ?N DE ENTREGA

Bueno, te hago otra pregunta: Â¿CuÃ¡l serÃa tu reacciÃ³n, si te dijeran que tu hija o tu hijo ha sido seleccionado para representar al paÃs en los juegos olÃmpicos?
Â¿O que tu hijo clasificÃ³ al concurso de â??La Voz Kidsâ?? o a algÃºn programa de talentos? Â¿O si es elegido para desempeÃ±ar un cargo pÃºblico? Normalmente, esas noticias se reciben con alegrÃa y con un entusiasmo impresionante.
Bueno, pues ahora te cambio la pregunta: Â¿CÃ³mo debes sentirte, si el que elige no es un seleccionador deportivo, o un gobernante, sino el mismo Dios?
Y, ademÃ¡s, la recompensa no es simplemente â??una medallaâ??, o unos honores, o unos ingresos econÃ³micosâ?¦ Â¡Sino el ciento por uno y la vida eterna!
Â¿Y que esa hija tuya, y que ese hijo tuyo, serÃ¡n un instrumento para llevar a mucha gente al Cielo?

Â¿Y SI A MI HIJO LO LLAMA DIOS?

Bueno, SeÃ±or, los padres se tendrÃan que preguntar esto: Â¿Y sÃ a mi hijo lo llama Dios? Y es lÃ³gico que a los padres les dÃ© un poco de miedo pensar en el futuro de sus hijos, y que les dÃ© miedo entregarlos a Dios.
No es un sacrificio, puede mirarse como un sacrificio, pero, sobre todo: Â¡Es un honor! Es un honor inmenso, un orgullo grandÃsimo, santo, una muestra de predilecciÃ³n, un cariÃ±o particularÃsimo que Dios se fije en tu hija y en tu hijo en un momento concreto.
Pero eso sÃ, que estaba ya en la mente de Dios, desde toda la eternidad. Porque Dios ha pensado en ti y en mÃ desde antes de la creaciÃ³n del mundo.
Para los padres, que Dios llame a sus hijos, supone una muestra de especial afecto, Â¡Nada quÃ© hacer! Â¡De un verdadero privilegio! Y por eso, quÃ© bueno que los padres acojan y respeten con alegrÃa el llamado a sus hijos, que respeten esa llamada, y que favorezcan tambiÃ©n el ambiente para que los hijos puedan seguir esa llamada de Dios.

PENSANDO EN ZEBEDEO

Es normal que un papÃ¡ le preguntÃ© a su hijo: Â¿Lo has pensado bien? Â¿Lo has meditado bien? Â¿Lo has hablado con Dios? Â¡PiÃ©nsalo bien! Eso es normal.
Pero, de ahÃ a impedÃrselo, a decir que eso no tiene ni pies ni cabeza, a decir que es un invento de Ã©lâ?¦ No, no, no, hay que respetar mucho lo que los jÃ³venes van hablando con Dios en su oraciÃ³n personal y en su oraciÃ³n de intimidad.
â??SeÃ±or, yo si te quiero pedir hoy pensando en Zebedeo, que los padres se esfuercen por crear en sus hogares un clima en el que pueda germinar la llamada a una entrega total a Diosâ??.
No hay unas fÃ³rmulas perfectas, no es que ahora se conozca una pÃ¡gina web o un nÃºmero de telÃ©fono donde las familias llamen y pregunten: Â¿QuÃ© tengo que hacer yo para que mis hijos cuando estÃ©n en una edad adulta o adolescente, Dios los llameâ?¦?

FORMAR A LOS HIJOS PARA LA VIDA

No, no hay ninguna fÃ³rmula, no hay ningÃºn resultado para eso. Pero una pista si nos la da san Juan Pablo II. Mira lo que decÃa san Juan Pablo II en una oportunidad:

â??*La familia debe formar a los hijos para la vida, de manera que cada uno cumpla con plenitud su cometido, de acuerdo con la vocaciÃ³n recibida de Dios.*

Efectivamente, la familia que estÃ¡ abierta a los valores trascendentes, que sirve a los hermanos con alegrÃa, que cumple con generosa fidelidad sus obligaciones y es consciente de su participaciÃ³n en el misterio de la Cruz gloriosa de Cristo, se convierte en el primero y mejor semillero de vocaciones a la vida consagrada al Reino de Diosâ??

(Juan Pablo II, Familiaris Consortio, n. 53).

Hay muchos caminos para seguir a Dios, pues si Dios llama a uno de tus hijos o de tus hijas a seguir ese camino, Â¡QuÃ© bendiciÃ³n! Â¡QuÃ© cosa tan grande! Â¡QuÃ© privilegio para tu familia completa!

RESPETO A LA LIBERTAD

Pero claro, tambiÃ©n tiene que haber un gran respeto a la libertad, porque como no hay fÃ³rmulas, hay que rezar mucho, y hay que darle una gran cavidad a la libertad. Mira lo que decÃa san JosemarÃ-a:

â??Los padres pueden y deben prestar a sus hijos una ayuda preciosa, descubriÃ©ndoles nuevos horizontes, comunicÃ¡ndoles su experiencia, haciÃ©ndoles reflexionar para que no se dejen arrastrar por estados emocionales pasajeros, ofreciÃ©ndoles una valoraciÃ³n realista de las cosas.

Pero el consejo no quita la libertad, sino que da elementos de juicio, y esto amplÃa las posibilidades de elecciÃ³n, y hace que la decisiÃ³n no estÃ© determinada por factores irracionalesâ??

(JosemarÃa EscrivÃ¡, Conversaciones, punto 104).

Por eso, nada de imponer: Â¡Es que la misa en esta familiaâ?¦! No, no, no, no debemos obligar a los hijos a ir a Misa, debemos actuar con creatividad, pensar como nos podemos organizar para la Misa del domingo.
Que los hijos lo vean como una cosa que es parte del plan de la familia, y que lo hagan porque es una actividad para unir a la familiaâ?¦

CREAR UN AMBIENTE AGRADABLE

En fin, tantos factores que se pueden tener en cuenta con creatividad, pero no se trata de manipular, pero si de crear un ambiente agradable. â??Â¡Ay JesÃºs! ya se me pasÃ³ el tiempoâ?¦â??
Bueno, pues que los padres que amen de verdad sus hijos, busquen sinceramente su bien. Y despuÃ©s, que los aconsejen bien, que les lleven a hacer unas consideraciones oportunas, y que despuÃ©s se retiren con delicadeza para que ellos elijan, para que sean hombres y mujeres capaces de amar y de servir a Dios.
â??Pues eso es lo que te pido hoy JesÃºs, en este ratito de oraciÃ³n, mirando a san Juan Evangelista y a su padre Zebedeo, que tiene mucho mÃ©rito.â??